

LAS LIBERTADES

“Reclamamos como necesario á la libertad é independencia de nuestro poder espiritual, el dominio temporal que nos fué arrebatado, y que por tantos títulos y por una legítima posesión de más de diez siglos, pertenece á la Silla Apostólica.”
Alocuc. de León XIII á los Cardenales, 24 de Diciembre de 1881.

OVIEDO

“Mi pensamiento fijo, mi deseo constante, es dar á esa España amada la libertad que sólo conoce de nombre: la libertad que es hija del Evangelio; no el liberalismo que es hijo de la protesta.”
“Yo quiero que el municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia.”
Carta-manifiesto de D. Carlos, Junio 30 de 1869.

Censor eclesiástico: el M. I. Sr. Dr. D. José Alvarez Miranda, Canónigo Penitenciario de esta S. I. C. B.

COLABORADORES

D. Guillermo Estrada

“Francisco Arias de Velasco

“Santiago Argüelles

“Justo Alvarez Amandi

D. Matías Barrio y Mier

“Victor Díaz-Ordoñez y Escandon

“Bernardino Argüelles

“Luis de Meràs

D. José Díaz-Ordoñez y Escandon

“Estéban de Viguri

“Paulino Alvarez Laviada

“Claudio Magadán

Puntos de suscripción:

Círculo de Covadonga, S. José, 3.
Imprenta de este periódico, Calle de Campananes, núm. 10.

Dirección y Administración

Círculo de Covadonga, S. José, núm. 3

Precios de suscripción:

Un trimestre, 1 peseta.—Un año 4 ptas.
El pago es adelantado.
Número suelto, 5 céntimos de peseta.

LAS LIBERTADES

Periódico semanal

EL CARLISMO.

I.

COMO PARTIDO CATOLICO.

El carlismo es el partido español sincera y esencialmente católico; lo ha sido siempre, y Dios mediante lo será. Es el partido que en la política sigue, y seguiría fielmente siendo poder las inspiraciones de la Iglesia; el que sostendría enérgicamente la unidad religiosa. Su Augusto Jefe, es el príncipe católico que ha reconocido la autoridad del *Syllabus*, y se ha sometido á las decisiones del Concilio Vaticano: su hermano D. Alfonso, es el único príncipe católico que ha militado como voluntario en los zuavos pontificios, subió hasta el grado de subteniente y como tal defendió bizarramente la Puerta Pía, donde fué más empeñado el combate en el asalto de Roma.

La opinión general reconoce de una manera inconcusa esta identificación íntima del carlismo con la idea religiosa: en épocas de per-

secución, siempre que se *pega á los curas*, se *pega* por la misma razón á los carlistas; y quienes en los campos de batalla se batieron y murieron por los principios religiosos en estos últimos años, fueron única y exclusivamente los carlistas. El en algún tiempo famoso Suñer y Capdevila, que más merecía fama de tonto y farsante que de ateo, solía decir que *para él eran carlistas, todos los que creían en Dios*.

Cierto es que mestizos é íntegros aspiran también á titularse partidos católicos; pero unos y otros, en gran mayoría, son ramas desgajadas del carlismo, y desprovistas de su savia morirán en la esterilidad. Los mestizos forman hoy una fracción adherida al partido liberal conservador, que en opinión de muchos es el partido liberal mas funesto. El integrismo no pasa de ser una extravagancia individual de persona de mérito, que lo tuvo bastante para atraerse una multitud de cándidos ó testarudos, que de estas dos categorías los hay, pero apenas los habrá de otras. El periódico en que se condensa hoy todo el integrismo, está en visible decadencia, y el día en que desaparezca, desaparecerá su partido.

La mayor parte de los carlistas que se pasaron á las filas mestizas, lo hicieron por creer muy difícil, casi imposible, el triunfo de nuestra causa; lo cual, aunque fuese cierto, no nos parece convincente. Casi imposible también, ó al menos muy difícil es, por ejemplo, la con-

versión de las grandes ciudades y el destierro de los vicios que en ellas dominan; y sin embargo la Iglesia no por eso deja de sembrar la divina palabra y su moral no transige ni se amolda á las circunstancias. Por la misma razón de dificultad, los mestizos, lejos de firmar mensajes al Papa, debieran aconsejarle como lo hacen los mestizos italianos, que se entienda con Humberto, pues por ahora y de tejas abajo, no se vé muy factible la restauración del poder temporal. Todas las teorías que se invocaron de la *hipótesis* y el *mal menor*, son para nosotros verdadera logomaquía; pues bien puede decirse que si en España ya no hay *tésis* católica, ésta ha desaparecido por completo: en ningún país, ni quizá en la misma Italia, residencia del Pontificado, se cuentan tantos elementos de restauración religiosa como en España.

Buscando el mal menor, los mestizos no se fueron con el partido moderado, unicultista á su modo y el menos liberal de los partidos liberales, sino que se fueron con Cánovas, porque el partido moderado estaba casi muerto. Cuando el partido conservador muera á manos de Cánovas, como es probable, se irán con los sagastinos, como mal menor que los republicanos. Si la república se establece, buscarán la unión con los posibilistas como preferibles á los radicales, y aún los mismos zorrillistas serán un mal menor que los federales y socialistas. En una palabra, y siguiendo la metáfora de D. Alejandro Pidal, la piedra errática del mesticismo que desde las cumbres del antiguo régimen descendió al valle de la libertad constitucional, cuando este valle se hunda con un terremoto, seguirá descendiendo hasta el abismo.

Pero si con las doctrinas mestizas se puede ir á todas partes, en cambio con los integristas no se va á parte ninguna.

Si ha podido decirse que no hay absurdo que no haya sido sostenido por algún filósofo, mejor podrá decirse que no hay disparate que no haya defendido un periodista; y disparate nos parece tachar el catolicismo de los carlistas, no por razón de exceso, como hacen los liberales, sino por razón de defecto, como hacen los íntegros. Veamos cuál es la teoría, ó mejor dicho, cuál fué la práctica del integrismo; si en un documento autorizado por un Príncipe católico, se falta aunque sea de un modo indirecto á un ápice de la ortodoxia integrista, equivale esto á una absolución del juramento de fidelidad, y no por sentencia del Papa, sino de

un periodista; y si ese Príncipe no ocupa de hecho el trono, queda como reducido á la condición de un particular.

Para el integrismo no hay más tradición, ni más legitimidad, ni más principio de gobierno, que la conservación y el esplendor de la unidad religiosa; sobre si ha de ser con las garantías inquisitoriales del siglo XVI, hay datos contradictorios. En su pasión por lo tradicional á su modo y por lo antiguo, el integrismo será capaz de subir hasta los tiempos góticos, y declarar la monarquía electiva y adjudicable al mejor postor con un programa sin mancha. Pero como siempre puede haber quien suba la puja, sobre todo si no se necesitan más elementos que los artículos de periódico, no sabemos por qué el integrismo no da un último paso, que obviaría todos los inconvenientes.

No puede haber mejor garantía de integridad para la Iglesia, que la Iglesia misma. Declárese monarca universal al Papa, teniendo por su vicegerente en España al Arzobispo de Toledo, por gobernadores á los Obispos, por diputaciones provinciales á los Cabildos, y por alcaldes á los Párrocos. Solo que ni esto es de tradición evangélica, ni siquiera la organización que Dios mismo dió al pueblo judío.

No perdamos el tiempo en discusiones estériles, y limitémonos á una observación final y decisiva. Cuando la revolución vuelva á arreciar, si es necesario estremar la resistencia por la causa de Dios y de la patria, no han de ser los mestizos y los íntegros, sino los carlistas, quienes como siempre prodiguen su dinero y su sangre.

NOTICIAS CARLISTAS.

El movimiento de reacción operado á favor de nuestros principios, continúa.

El grito entusiasta y patriótico lanzado por el ilustre Marqués de Cerralbo en el campo de la lealtad, á los heroicos defensores de la bandera tradicionalista, repercute con elocuentes testimonios en todos los ámbitos de la península. Una vez más se nos ofrece el grandioso espectáculo de una comunión política, con unidad de miras admirable, compacta, unida y entusiasta, que pone de manifiesto con la lógica inexorable de los hechos, y con caracteres envidiables, el vigoroso espíritu que le anima y sostiene.

Propicia siempre á ofrecer el homenaje más cumplido de acatamiento á las órdenes superiores y al cumplimiento de lo que considera un sagrado deber que jamás rehusa, siempre la vemos en la brecha.

rivalizando todos en entusiasmo, energía, alientos y fé, ajustados con noble afán á las exigencias y necesidades reclamadas, venciendo dificultades y destruyendo cuantos obstáculos se le presentan; mostrándose dignos descendientes de aquellos heroicos castellanos que conquistaron un nombre inmortal en la historia, luchando por la pureza de la fé y la integridad de la patria.

Y es que la España tradicional, la comunión carlista, el ejército aguerrido y disciplinado que supo en el campo de batalla protestar contra impías manifestaciones y atentados criminales á sus venerandas tradiciones, y defender el derecho y la justicia escribiendo con su sangre páginas hermosas de valor y heroísmo, responde siempre, cuando se le llama, al puesto de honor, con desinterés, abnegación y patriotismo.

Hoy se le llama á la lucha legal y de la manera como respnde, puede dar elocuente testimonio el *Libro de honor carlista* ofrecido por el ilustre Marqués de Cerralbo á D. Carlos en el día de su fiesta onomástica; una de las páginas más hermosas de la historia política de la gran comunión tradicionalista, y dato irrecusable de lo mucho que vale y puede aún el carlismo, llamado á salvar de completa ruina á nuestra patria. En menos de dos años, se constituyeron en diferentes provincias 1.300 juntas regionales, provinciales y de distrito; se fundaron 240 círculos y 40 periódicos y se sacaron triunfantes en las últimas elecciones 27 diputados entre provinciales y á Cortes, dos senadores y 826 concejales.

Unase á esto que en las últimas elecciones se emitieron en favor de candidatos carlistas más de 30.000 votos, y resultará que podemos cantar á los que nos expiden constantemente la papeleta de defunción, el más soberano trágala, diciéndoles con el poeta:

Los muertos que vos matais
gozan de buena salud.



Pero esto aún es poco para alcanzar el triunfo de nuestros ideales. ¡Adelante, carlistas! y no dormirse en los laureles. La sociedad moderna se halla convencida de los frutos del maldito liberalismo, esa libertad selvática, corruptora y de perdición, hija de la protesta y de la heregía; de la odiada centralización administrativa, y del aún más odiado parlamentarismo, con sus turnos inmorales y su política convertida en infame grangería.

Para nadie es un secreto hoy que las leyes interpretadas á capricho del más fuerte, sirven de instrumento de explotación ó de elemento perturbador, arrastradas por el lodo de los chanchullos. Por eso las personas honradas, los elementos sanos de nuestra patria, abominan de los despreciables *panamistas* que con mentidas libertades los empobrecen y arruinan, mostrándonos esas tristes escenas sombreadas con las siniestras tintas del hambre y la miseria; y dirigen sus miradas á horizontes de más brillantes colores y de más hermosa luz.

Adelante, y no desmayar. La patria reclama nuestro concurso, y el egregio desterrado de Venecia nos lo ordena.



Hemos recibido el último número extraordinario de nuestro excelente compañero *El Correo Español* admirablemente editado, que contiene grabados acabadísimos, en uno de los cuales intercala una sentida dedicatoria al R...., llamando mucho la atención, lo mismo que los que retratan dependencias del Palacio Loredán (Venecia).

Comparado con los que publicaron las empresas de *El Imparcial* y *El Liberal* al son de bombo y platillos, lo encontramos superior en alto grado, congratulándonos muy mucho por ello.

Mil enhorabuenas al distinguido y estimado colega, agradeciendo en el alma las laudatorias frases que nos dedica.

REVISTA EXTRANJERA.



Concluidas las fiestas de Navidad, que aún respetan los gobiernos descreídos, renace la animación política. El parlamento español se encuentra ahora en estado *caótico*, sobre el cual no ha de soplar el Espíritu de Dios; pero los de otras naciones, reanudan sus tareas en circunstancias difíciles.

En Austria, el parlamento húngaro se encuentra con la viva oposición de los católicos á los proyectos de ley sobre matrimonio civil forzoso y matrimonios mixtos; en el austriaco, la agitación de los llamados jóvenes tcheques dará que hacer á la larga experiencia del habilidoso ministro Taaffe. En Italia, el ministerio Giolitti se verá hostilizado por la cámara alta, á causa de varias etiquetas con motivo de la última *hornada* de senadores. En Bélgica, se abordará por fin la revisión constitucional, que sin llegar al sufragio universal, toca en él, descontentando así á tirios y troyanos; y en Holanda, en la pacífica y flemática Holanda, se ensaya el socialismo práctico con una série de incendios sistemáticos, y con el antiguo grito de "guerra á los palacios y paz á las cabañas."

En Inglaterra, aunque Gladstone ha modificado sus antiguas conclusiones á favor de Irlanda, no desistirá de proteger á esta, por más que recientemente haya habido un atentado con dinamita contra la residencia del virey. Y por último, en Alemania, el Reichstag ó asamblea del imperio, ofrecerá grandes dificultades para aprobar la nueva ley militar, terca exigencia del emperador, que cada vez va siendo más impopular; además están declarados en huelga casi todos los millares de mineros de Sarrebruck, que trabajan en minas del Estado, y se encuentran en condiciones mucho más favorables que otros obreros. Hay también en Alemania otro punto negro, que ofrece cierta analogía con el de Panamá, y es el relativo á los llamados fondos güelfos; pertenecen en realidad al rey de Haunover, y están como en depósito y en pleito desde la desposesión de este monarca al constituirse el imperio. De estos fondos echaba mano Bismarck para subvencionar á la prensa, por lo cual él mismo les dió el expresivo nombre de *fondo de reptiles*: pues bien; ahora parece que no fueron solamente los periodistas á participar de esa ganga, sino toda clase de funcionarios, aunque en condiciones más modestas que los franceses del Pa-

namá, pues hubo diputado que se contentó con una propina de 3.000 pesetas.

Durante la vacación parlamentaria, muchos fueron los carros de tierra que se prepararon en Francia para echar sobre el asunto del Panamá, pero ya no es fácil, por la gran fiscalización que hace el público. El proceso cayó en las buenas manos de Mr. Franqueville, juez de instrucción que despliega facultades excepcionales, aunque pertenece á la magistratura de segunda clase, como si dijéramos á la magistratura de provincia.

En la semana trascurrída desde nuestra última revista, cayeron dos nuevos peces gordos en la red panamista: un Jefe importante de negociado en el gran Banco del *Crédito Lionés*, y el ex-ministro de Obras públicas Baihaut, que recibió una fuerte cantidad por dar carpetazo al informe desesperante de un ingeniero encargado de revisar los trabajos. Está además en estudio el representante de Francia en Alemania, Mr. Herbertte; y hasta el mismísimo presidente Carnot.

Con este motivo hubo otra crisis parcial en el ministerio, y en ella cayó el importante ministro Freycinet; además, la cámara se negó á reelegir como su presidente á Floquet, originándose de aquí una de tantas sesiones tumultuosas. Temíase que hubiese también tumulto en las calles, y se adoptaron precauciones hasta de artillería, para el día 10 en que coincidían la reapertura de las cámaras, y el principio del juicio oral y público ante el tribunal; pero la jornada se pasó pacíficamente, más bien por disidencias surgidas en el directorio socialista.

Sin embargo, la escitación popular es muy grande; en una reunión anarquista se dijo que lo del Panamá era la revancha y la justificación de la Commune. Por otra parte, vuelven á removerse los antiguos pretendientes á la corona, especialmente los orleanistas, cuyas esperanzas andaban bastante amortiguadas. La Bolsa, que se hallaba en muy buen estado, sufre fuertes oscilaciones, y tiende á una baja constante.

REVISTA NACIONAL,

Y va de cuento; pues señor, era un borrico que amén de otros infinitos alifafes, tenía sobre el lomo una enorme matadura cubierta materialmente de moscas; apesar de todo lo que, resignado con su suerte, conformábase con mover de cuando en cuando la cabeza y la cola para aliviar algo la picazón que sentía. Un hombre de lengua barba y hondos pensamientos, acertó á pasar muy cerca del pollino y compadecido, detúvose, sacó el pañuelo y agitándole, espantó á los insectos; disponíase satisfecho de su obra, á continuar en sus meditaciones, cuando advirtió muy sorprendido, que el animal, lejos de tranquilizarse, se mostraba más inquieto y daba visibles muestras de enojo: entonces el filósofo (porque aquel hombre era un filósofo) dirigió al cielo una mirada impregnada de tristeza y exclamó en alta voz: Yo creía que el único animal desagradecido era el hombre; y yo con-

testo, al asno muy incomodado: creí que no había más borricos, que los de mi raza; os ufanaís por haberme librado de una molestia ya muy pequeña, porque las moscas que espantasteis estaban hartas; ¿quién podrá librarme de las que hambrientas y feroces vendrán ahora sobre mí?

Este cuento tan antiguo como el hombre, ó no lo sabía el inventor del sistema parlamentario, ó si como yo sospecho, lo sabía perfectamente, estableció el turno pacífico de los partidos en el poder, con el propósito deliberado de que las moscas se comiesen al pollino.

En Diciembre último tremoló por los aires el pañuelo de nuestro cuento; huyeron las moscas conservadoras y zumbando hasta ensordecen los aires, vinieron al instante á reemplazarlas las moscas fusionistas, armadas de enormes trompas y de añejas trampas para llenar estómagos y bolsillos; pero sucedió lo que sucede siempre que un nuevo partido es llamado á gobernar; cuarenta ó cincuenta de sus hombres más caracterizados, aquellos que saben de memoria algunas de las infinitas variantes del himno de Riego y hablan mucho en el parlamento y fuera, de libertad, patriotismo, ecétera, etc., quieren *absolutamente* ser ministros, quieren (de igual manera) ser directores generales, todos los que saben leer y escribir y el resto, los que sólo saben sumar, quieren á fuer de liberales, un destino (no importa cual) que les permita comer sin trabajar; pero no habiendo *por ahora* más que ocho ministerios quince ó veinte Direcciones y tres ó cuatro mil destinos amobibles, resulta contenta una décima parte del partido, y resignada otra décima parte que vive de esperanzas; mientras los demás gritan, patean rabian ó gruñen, pero siempre enseñando á los favorecidos los dientes que no pueden hinear en el presupuesto.

Este espectáculo será muy poco edificante, pero en cambio es siempre el mismo y España la nación que subyugó al mundo, lo presencia indiferente tan segura de que sus males no han de hallar remedio, como de que todos y cada uno de los hombres llamados al poder, encontrarán muy pronto el más eficaz para curar los suyos.

Ya se habla de crisis parcial por enfermedad no fingida de D. Venancio y aunque este señor disfrutara de toda la salud que le deseamos, habrá crisis muy pronto, porque los programas de los ministros (lo tienen seis de los actuales,) no inspirándose en las complejas necesidades de toda la nación y sí sólo en las de una clase determinada á la que les conviene adular, resultan antitéticos y empresa sobre humana armonizar al ministro de la Gobernación con el germanófilo Vega Armijo, los compromisos de Cervera, con las promesas y discursos de Maura, á Gamazo con Moret y los planes económicos de aquel, con las reformas militares de Lopez Domínguez; díganos nuestros lectores si puede esperarse que estos hombres se entiendan, aunque se haga justicia al carácter conciliador de Sagasta y se le reconozca habilidad y tino para aplazar conflictos.

Uno y gordo le dejó en herencia la situación anterior: nos referimos á la apertura del templo protestante. Este edificio, cuya arquitectura (independientemente de la cruz antepuesta al rosetón y de los versículos grabados en las impostas) dice á voces el ob-

jeto á que se destina; empezóse á construir y llegó á feliz terminación en los tiempos de Cánovas y de Pidal, que no pudieron (por pocos días) unir á esta gloria la de inaugurarlo.

Disponíase Sagasta con la mayor frescura, como si se tratara de un asunto baladí, á dar el necesario permiso para abrir el templo, pero dió la voz de alerta un vigilante centinela de nuestra fé, y la España católica, la España tradicional, nuestra España, en fin, con el episcopado á la cabeza, elevó hasta los poderes públicos protesta unánime.

El gobierno, á los justos clamores de la conciencia nacional, contestó que ajustará sus decisiones á la ley; lo que es unir el sarcasmo á la preparada profanación de nuestras creencias católicas.

Pero estamos viendo hacer pucheros y sollozar y lamentarse á voces de la maldad de los tiempos á los mestizos, y como sus quejas nos llegan al alma, queremos tranquilizarlos; cierto que el templo protestante se abrirá para rendir á Dios culto nefando en la capital de España; cierto que las gentes sencillas que en él penetren perderán su fé; cierto que hombres, mujeres y niños redimidos en el calvario, oirán blasfemar de Jesucristo y de su Madre Santísima, pero..... consuélense los mestizos, desaparecerán los signos exteriores.

REVISTA PROVINCIAL

Tan convencidos estamos de la gran mentira liberal, sea cualquiera la forma que adopte, que no nos sorprende nada por monstruoso que sea, con tal que se suponga realizado por los liberales.

Los que llaman libertad al despotismo y absolutismo á la verdadera libertad; los que dicen independencia al servilismo y servilismo á la altivez ó intransigencia con toda farsa, ¿qué han de hacer más que obrar siempre en contradicción con lo que piense una cabeza equilibrada y dicte la rectitud de la conciencia?

Los que ponen la razón en las urnas ó en las puntas de las bayonetas, y el derecho en el resultado feliz de las trampas de una elección ó de un motín de militares insubordinados, ¿qué han de hacer sinó apelar á todos los medios imaginables para asegurar el éxito de una empresa siquiera sea ésta alcanzar un acta de diputado?

* *

Mucho se habló en estos días de cierta alianza, ó algo más, llevada acabo entre el Gran Mestizo y un liberal díscolo, para su partido y travieso, que conoce á las mil maravillas las flaquezas del sistema y los medios más adecuados para conseguir su propósito á la sombra de las mismas.

A nosotros nada nos sorprende, como ya hemos dicho, y sí nos extraña que aún haya gentes tan sencillas que les coja de susto tales contubernios.

¿Cuándo fueron consecuentes los liberales? ¿Cuándo no lo sacrificaron todo tratándose de apurar el presupuesto?

* *

* * * * *

Y dícese que se inmolarán víctimas ante tan monstruoso Hímeneo, que por cierto no puede ostentar ninguna alegoría de la fidelidad.

Nos compadecemos de las víctimas: una abrasada tal vez por el fuego de iras femeniles, y otra sacrificada en aras de una cándida confianza en personajes, que siempre fueron inconsecuentes. Como primeros actores, al fin, de la gran comedia que hace tiempo se representa en España.

* *

*

El rito que se observe en tan excéntrico enlace, tal vez se ajuste al *Código de Manú* (aunque proteste el Sr. Suárez Inclán), y el Sr. Pidal colgará en ese caso del cuello de su *conjunto*, y suspendida del simbólico tahalí, la cabeza del oso muerto en el Coto de Lindes, pues es preciso que se cumpla el Ritual bramínico con toda escrupulosidad.

Pero si la unión se ajusta á la usanza de los antiguos romanos y por *confarreatio*, bendecirá el contubernio el *Pontifex maximus* de la situación actual y harán una *gran torta* del partido liberal asturiano.

*

* *

Otra novedad de la semana, es el viaje del Marqués de Camposagrado por aquellos concejos, en los cuales, habiendo tenido una influencia efectiva en otros tiempos, hoy la encuentra muy mermada.

Mientras estuvo en la Embajada de Rusia, durante algunos años, sus fieles servidores de otros tiempos se entregaron en cuerpo y alma al Sr. Pidal. Éste habíase rodeado del prestigio que el próximo parentesco con la casa de Camposagrado le proporcionara y, sacando partido de tan propicias circunstancias, asentó sobre las mismas la base de su poderío en estos últimos años.

Dotado el Sr. Pidal de un carácter enérgico, se amoldó con facilidad á las exigencias y caprichos de los electores de primera hora, y cuando ya tenía á éstos bien asegurados, desplegando unas veces su energía natural, y contemporizando otras, pero mirando siempre por la integridad de su *señorío*, sacó de su influencia más partido del que hubiera sacado la casa de Camposagrado, cuyos individuos no sabrían, ó no querrían nunca apelar á los medios de que sin escrúpulo alguno, echó mano el Apóstol del mal menor.

Trabajo le damos al Sr. Marqués de Camposagrado para destruir la influencia de Pidal; pero su carácter simpático, su actividad asombrosa, y el prestigio del nombre que ostenta, han de contribuir muchísimo á que recobre, sinó por completo, al menos en gran parte, la influencia que había perdido.

El Sr. Pidal también apelará á la diplomacia, verdaderamente maquiavélica, con la cual los de su casa supieron en ocasiones destruir los planes de los Camposagrados.

*

* *

El Sr. marqués de Teberga se ha creído en el caso de desmentir públicamente, lo que ciertos periódicos decían acerca de la mala situación del partido liberal asturiano; el marqués se expresa en términos absolutos y terminantes como corresponde á un jefe

que debe mirar por la honra de su partido. Pudiera firmar su carta el Dr. Pangloss, asegurando que el fusionismo es lo mejor en el mejor de los mundos posibles.

Asintamos, pues, á que los fusionistas han emprendido el ataque del presupuesto unidos y compactos como un solo hombre, pero también era un sólo hombre Orestes, cuando andaba agitado por las Furias. Salvo lo odioso de la comparación, también era un solo perro el Cancerbero, y eso que tenía tres cabezas.

Sin duda para levantar acta de esa unión, va á celebrarse en Oviedo una junta magna; pero hay quien dice que por si acaso, á esa reunión concurrirán algún médico, algún boticario, y hasta algún eclesiástico.

Bueno y laudable es que los pueblos conmemoren los aniversarios notables de sus ilustres hijos, que fueron eminencias nacionales; pero no de manera que los festejos paren en pura broma.

Decimos esto, á propósito de algún incidente ocurrido en Gijón, al celebrar en el día de Reyes el no sabemos cuál aniversario del nacimiento de D. Gaspar Melchor de Jovellanos. Aparte de que, con tan plausible motivo, algún periódico de aquella localidad se despachó á su gusto.

¡Excelente y cándido Jovino! Si hoy abriese el ojo, y viera en qué vinieron á parar tantas teorías agrarias, que él miraba como las puertas del paraíso, puede que hubiese tirado al fuego el manuscrito inédito de su famoso *Informe*; y hubiera hecho bien.

REVISTA LOCAL.

La Archicofradía del S. C. de María para la conversión de pecadores, establecida en la Iglesia de San Tirso el Real, celebra en este mes su anual Novena, que comenzará el sábado 21, para terminar el domingo 29, día de la fiesta principal.

Se espera la asistencia de los fieles y que contribuyan los asociados con sus limosnas, único recurso con que se cuenta para sufragar estos cultos.

Nos han visitado los valientes y esforzados adalides de nuestra causa: *El Padre Verdades*, *El Baluarte*, *El Manchego*, *El Alavés* y *el Diario de Catalunya*.

Hemos recibido *El Comercio* y *El Musel* de Gijón, *El Diario de Avilés*, *El Correo de Llanes*, *La Voz de Luarca*, *El Auseva*, de Cangas de Onís, y *El Distrito*, de Luarca.

Queda establecido el cambio.

Agradecemos que *La República* haya establecido

el cambio con nosotros, pero no agradecemos párrafos como el siguiente:

“Carlistas que hacen guiños á sus afines canovistas, para sacar tajada en el festín electoral que se prepara.”

¿De dónde saca el colega esa afinidad y esos guiños? algo más puede decirse de los guiños y del tacto de codos, y de galanterías de encasillado entre conservadores y.....

Desde su aparición, procuró *La República* pasar la mano por el lomo á los socialistas, pero estos le contestan en su periódico *El 1.º de Mayo* con bastante desenfado, que ellos miden por el mismo rasero á los carcas y á los republicanos. ¡Oh desengaño! ¡oh ingratitud!

La República contesta insinuando que en *El 1.º de Mayo* hay carlistas. No; donde se publican artículos como el que lleva por título *La pobreza*, no puede haber carlistas.

Lo que hay, es que volvemos al pobrísimo recurso de *la mano oculta de la reacción* conque los progresistas tapaban siempre sus insánias.

Se anuncia la publicación de un periódico, *La Correspondencia de Asturias*, que no será tan voltario como su homónimo de Madrid, pues que por ahora se anuncia como de oposición conservadora, en la cuerda de Cánovas. Falta otro periódico silvelista, y los que se necesitan para las diversas fracciones fusionistas.

Además también se inaugurará otro periódico local para el magisterio. Le digo á V. que hemos de salir á periódico por calle.

Sin que se nos pueda tachar de pesimistas, creemos que el horizonte económico de nuestro Ayuntamiento se halla encapotado, y que en él ha aparecido una estrella con mucha cola que, según los *petits Flammariones*, tiene forma de culebra y anuncia calamidades de grueso calibre y fuertes depresiones, á causa del hambre de hoy y la falta de pan para mañana.

El orador Galeno que empuña el bastón de mando, llevado de sus aficiones *democráticas*, ha dado, como ordinariamente se dice, una *dedada de miel* á los obreros, colocando en diferentes puntos unos 200, sin contar con que en las arcas municipales no hay una peseta.

Encontrándose los pobres jornaleros con un *pufio* concejil que da ciento y raya.

Y con que el autor de esa alcaldada se marchó con la música á otra parte, huyendo de la *quema*.

Y con que los Srs. Aza y Gusano, segundo y tercer tenientes alcaldes, rehusan empuñar el bastón con borlas.

Por miedo á conjurar el conflicto.

Esto se susurra
esto se murmura
esto es lo que dicen
por la vecindad.

¿Quién compra un lío?

A quien se encuentre la seriedad y peso de un Ayuntamiento perdidos, se le gratificará.

Dícese que está cociendo nieve, pero lo que además cuece, es un alcalde para Oviedo, en consejo de ministros. Parece, por lo laborioso, el parto de los montes; sin embargo la opinión está de acuerdo en que la candidatura más probable es la de un actual miembro de la minoría fusionista, que como concejal mostró celo é inteligencia. ¿Tendremos de esta vez agua de Morcín?

El Ayuntamiento, y también el público ovetense, andan preocupados con el proyecto que varios jóvenes de la *higle life* que desean dar un baile en el nuevo coliseo; pero hé aquí que los obreros, por excitación propia ó agena, abrigan la misma protección. La democracia, después de la igualdad política, aspira á la igualdad social, y á nuestro parecer puede apoyarse en algún antecedente.

Cuando el teatro se inauguró solemnemente con la Nevada, se le dió cierta seriedad; cuando vino la Tuvau, ya la etiqueta fué menor. Pero en el intermedio de estas dos notabilidades, se conedió el teatro á un *tutilimendi* cualquiera cualquiera para hacer juegos de manos; empezaron los gracejos á gritos desde la *cazuela*, y aquello se vulgarizó.

Con qué una de dos: ó se conserva con cierta respetabilidad, ó se entrega á toda profanación aquel caro templo del arte.

El Sr. D. Anselmo González del Valle adquirió uno de los cuadros que en la Exposición Internacional de Bellas Artes, ha sido premiado con una de las medallas de primera clase.

El cuadro representa y se titula *El Milagro de Santa Casilda* y su autor es D. José Nogales.

Así aumentará el Sr. González del Valle la reputación de verdadero Macenas que va adquiriendo: si todas las personas acaudaladas hiciesen lo que este señor, y otros muchos que pudieran citarse en Oviedo y la provincia, la cuestión social perdería mucho de su acritud.

El martes 10 del corriente, y á la avanzada edad de 82 años, ha fallecido la Sra. D.^a Joaquina Vigil madre de nuestros amigos D. César y D. José Campón, Beneficiado-Organista y Maestro de capilla interino de esta S. I. C. B.

A estos señores y á su apreciable familia, les damos nuestro más sentido pésame.

También se lo damos á la familia del popular Ovetense D. José Magdalena y Piquero, fallecido en la mañana del día de ayer.

La Junta general del Círculo de Covadonga reunida en cumplimiento del art. 15 del Reglamento, reeligió por unanimidad para formar la junta directiva á los señores siguientes:

Presidente, D. José Díaz Ordoñez y Escandón; Vice-presidente, D. Luis Merás; Tesorero, D. Paulino Alvarez Laviada; Contador, D. Juan Junquera; Secretario, D. Ramón Fernández Villa del Rey; Vice-Secretario, D. Manuel Rocandi; Archivero, D. Pedro Baones, y Bibliotecario, D. Juan María Estrada.

El Correo de Asturias dá hoy la noticia del nombramiento del nuevo alcalde de Oviedo. El agraciado es, según anuncia *Mencheta*, D. Agustín Ordóñez, activo y caracterizado fusionista.

Ayer era ya conocida esta noticia; que por cierto produjo *serios* disgustos entre los fusionistas de Oviedo, marcándose más y más con este motivo las diferencias entre los bandos capitaneados por los tres marqueses.

La falta de espacio no nos permite publicar la reseña de la discusión científica literaria que tuvo lugar en el Ateneo Asturiano, en la sesión que este centro católico celebró ayer noche.

Nuestro colaborador y amigo, el ilustrado catedrático de esta Universidad, D. Guillermo Estrada y Villaverde, hizo el resumen de la discusión en un breve y elocuentísimo discurso.

Siendo muchas las personas que nos piden ejemplares de los dos primeros números de LAS LIBERTADES, nos vemos precisados á hacer una nueva edición de dichos números.

Suplicamos á nuestros amigos hagan las reclamaciones lo antes posible.

ADVERTENCIA.

Rogamos á las personas que deseen suscribirse al periódico LAS LIBERTADES, lo hagan á la mayor brevedad posible, dirigiendo la correspondencia á la Redacción y Administración, San José, 3, ó á la imprenta de Celestino Florez y Compañía, Campomanes, 10.

Asimismo suplicamos á los suscritores de fuera de la localidad, que expresen su nombre y dirección con la mayor claridad posible.

LAS LIBERTADES.

LAS LIBERTADES

PERIODICO SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Círculo de Covadonga, Calle de S. José, núm. 8.
Se admiten suscripciones y pagos en la imprenta de este periódico, Campomanes, 10.
Se insertan esquelas mortuorias y á mitad de precio los suscriptores,

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En el Círculo de Covadonga y en la Imprenta de este periódico, Campomanes, 10.
Trimestre, una peseta.— Un año, cuatro.
Los pagos serán adelantados.
Número suelto, 5 céntimos de peseta.

LA VICTORIA

OVIEDO, URÍA, 10.



ORNAMENTOS PARA IGLESIA

SASTRERIA, CAMISERIA

SOMBRERERÍA

ECONOMÍA Y ELEGANCIA POSITIVA

10, CALLE DE URÍA, 10

frente al paseo de los Alamos

OVIEDO

VINOS SUPERIORES

BLANCO, TIERRA Y TORO

CALLE DE LA PLATERÍA, 10

OVIEDO

ANUNCIOS

PRECIOS MÓDICOS

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

CELESTINO FLOREZ Y COMPAÑÍA

CAMPOMANES, 10, OVIEDO.

Se hace toda clase de trabajos pertenecientes al arte, con prontitud y esmero.—Precios, económicos.

LOS CHICOS

2, FRUELA, 2—OVIEDO

SURTIDO COMPLETÍSIMO DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA

¡PRONTITUD Y ECONOMÍA!